

SUSTITUCION DE IMPORTACIONES Y RESTRICCION EXTERNA. ANALISIS DE UNA EXPERIENCIA ARGENTINA

por Luisa Montuschi*

La evolución de la economía argentina en la segunda posguerra y hasta el año 1976 estuvo ligada a un modelo de desarrollo hacia adentro basado en una industrialización sustitutiva de importaciones (ISI). La evaluación global de esa estrategia no ha sido positiva 1/. Pero, el resultado de un intento de implementar una estrategia de desarrollo basada en la apertura de la economía y en la liberalización del mercado financiero ha sido aún más desalentador 2/ : caída del producto, elevadas tasas de desempleo y capacidad ociosa, tasas de inflación entre las más altas del mundo y un formidable incremento de la deuda externa que aparece condicionando toda perspectiva futura de la economía argentina. Por tal razón, parece casi inevitable un regreso a la antigua estrategia ISI. Entendemos que pueden evitarse algunos errores que en el pasado se cometieron en su implementación que podrían agravar algunos de los problemas y restricciones que, justamente, se pretende superar. Este trabajo está orientado a evaluar algunos aspectos de la estrategia

(*) Profesora Titular del Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Carrera del Investigador Científico del CONICET.

ISI seguida en la Argentina con énfasis en el problema de la restricción externa y propuestas para superarla.

Estudios empíricos han mostrado la alta correlación positiva que existe entre incrementos del ingreso per capita y la evolución de la participación relativa del sector industrial en el PIB 3/ . Los sostenedores de la ISI suponen que tal correlación implica además una relación causal que va de la industrialización al crecimiento del producto.

A comienzos de la década del cincuenta la CEPAL apo yaba explícitamente en sus estudios e informes un desarrollo de las economías latinoamericanas basado en la sustitución de importaciones 4/ . La estrategia ISI encuentra su fundamento en lo que se denomina un "pesimismo exportador" que supone que la capacidad de importar no habrá de evolucionar de manera acorde con las necesidades a que daría lugar un satisfactorio y sostenido crecimiento del sector industrial. El propósito último de la ISI es entonces superar los límites impuestos a la capacidad de importar por la evolución de las exportaciones. Si esta evolución se supone determinada exógenamente y si, de acuerdo con la visión pesimista mencionada, resulta inadecuada para financiar el aumento de importaciones necesario para mantener un crecimiento sostenido del producto, la estrategia ISI aparece como la única alternativa válida para superar el cuello de botella determinado por el crecimento de la capacidad de importar. El producto podrá crecer a una tasa mayor que las exportaciones si se van reduciendo los requerimientos de importaciones. Pero, un subproducto no buscado e indeseable de las políticas ISI es la aparición de un sesgo antiexportador en la economía que implica agravar la restricción externa que justamente había llevado a la aplicación de la estrategia de sustitución de importaciones. Las tasas de crecimiento de la economía presentarán una tendencia decreciente o seguirán un patrón de ciclos stop-go determinado por la disponibilidad de divisas extranjeras y marcado por crisis recurrentes del balance de pagos.

En la Argentina, el comienzo del proceso de sustitución de importaciones se suele ubicar, en la literatura corriente, en los años treinta con la Gran Crisis o en los años de la segunda guerra mundial. En realidad, tal proceso había comenzado mucho antes. Sus orígenes pueden rastrearse hasta 1870 5/. Esas primeras etapas del desarrollo industrial argentino pueden ser identificadas como un proceso de sustitución de importaciones exitoso 6/. En la Argentina, a partir de 1944, la estrategia ISI asumió una forma particular que puede ser caracterizada como un proceso de desarrollo hacia adentro. Más que una estrategia de crecimiento 7/ se trataba de políticas de liberadas de consumo y empleo cuyo objetivo era "... de desarrollar un mercado interno hasta que predomine sobre el mercado exterior" 8/.

Un resultado de esta estrategia, que exige una reasignación de recursos del agro a la industria, fue la caída de los precios relativos del sector agropecuario. Esta circunstancia, agregada al incremento operado en el consumo interno de la producción del sector, implicó una fuerte caída de las exportaciones. Ello obligó a restringir a las importaciones y a un creciente nivel de protección para la industria local. De este modo fue diseñada una deliberada estrategia ISI antes que CEPAL hiciera público su pensamiento al respecto 9/. Pero, por otra parte, la restricción externa al crecimiento que, según CEPAL 10/, la ISI debía superar, se agravó en el caso de la Argentina y dio inicio al ciclo stop-go y a las sucesivas crisis del balance de pagos que han caracterizado al proceso de desarrollo económico argentino.

En este trabajo se pretenden evaluar algunos aspectos de la actuación de la economía argentina en un período que puede ser claramente caracterizado por la aplicación irrestricta de la estrategia de sustitución de importaciones. Se intentará determinar si tal estrategia pudo ser implementada de modo mejor y con un mayor grado de eficiencia mediante la elección deliberada de los sectores a favorecer con medidas proteccionistas. Debe recordarse que se ha señalado, con frecuencia, que las políticas proteccionistas características de la ISI han ten

dido a promover un desarrollo indiscriminado de las industrias, estimulando una rápida diversificación de la actividad manufacturera con especial énfasis en la de bienes de consumo, sin prestar atención a aspectos referidos a eficiencia y a costos de producción 11/ . Como consecuencia del sesgo antiexportador y de la falta de una adecuada política compensatoria de estímulos a las exportaciones, la restricción externa estuvo siempre presente en el período analizado. La asignación más o menos arbitraria de las divisas necesarias para mantener el abastecimiento de insumos importados indispensables para la producción industrial dio origen a estructuras oligopólicas protegidas de la competencia externa y orientada a abastecer reducidos mercados domésticos. Solo fueron circunstancias fortuitas las que permitieron expandir las exportaciones, a pesar de la falta de incentivos y en contra de las previsiones pesimistas respecto de la receptividad de los mercados mundiales, las que permitieron mantener en funcionamiento un aparato productivo que se había vuelto más dependiente que nunca de los avatares del sector externo. Un cambio estructural de la economía, habitualmente presente en el curso de un proceso de desarrollo económico, se manifiesta por la mayor dependencia intersectorial. Los procesos productivos se van haciendo más indirectos y especializados. En lugar de utilizarse materias primas y trabajo para producir cierto bien, se recurre al uso de máquinas y equipos que se convierten así en insumos intermedios en la producción de dicho bien. Estos cambios estructurales tuvieron singular importancia en el período que estudiamos 12/ . Como resultado inmediato de esta reorganización de insumos se produce un incremento en los requerimientos indirectos de bienes importados, agravándose así el problema de la restricción externa.

En el trabajo se comparan los años 1953 y 1963 ambos pertenecientes a un período que ya se señalara como de vigencia plena de la estrategia ISI. Los años fueron elegidos teniendo presente esta circunstancia y por razones instrumentales ya que para los mismos se contaba

con la información proveniente de las tablas de relaciones intersectoriales de bienes nacionales e importados elaboradas por el Banco Central de la República Argentina 13/. Un primer paso consiste en clasificar a los sectores en productores de bienes exportables o productores de bienes competitivos con importaciones. Para obtener esta información se utilizó la información proveniente de las tablas mencionadas. La misma presenta la evidente dificultad planteada por su alto nivel de agregación, puesto que los sectores productivos allí definidos podrían incluir bienes exportables y bienes competitivos con importaciones. La imposibilidad de poder contar con una información completa a mayor nivel de desagregación llevó a adoptar un procedimiento indirecto ya utilizado en un anterior trabajo 14/. Tal procedimiento consiste en estimar para cada sector productivo un coeficiente T_i de especialización en el comercio, que se calcula como la razón entre el balance comercial neto de los bienes producidos por el sector y el consumo interno aparente de los mismos. Para cada industria i el coeficiente será:

$$T_i = \frac{M_i - Z_i}{C_i}$$

donde

M_i : importaciones de bienes producidos por la industria i

Z_i : exportaciones de bienes producidos por la industria i

C_i : consumo interno aparente de bienes producidos por i

El signo de T_i permite obtener la clasificación del sector. Así, si $T_i < 0$, el sector será clasificado como

productor de bienes exportables (Z), dado que las exportaciones del mismo superan las importaciones. Si $0 \leq T_i \leq 0,75$, el sector será considerado como productor de bienes competitivos con importaciones (M), pues la producción nacional, una vez deducidas las exportaciones cubre un 25% o más del consumo interno, siendo la diferencia atendida con importaciones. Cuando la producción nacional, neta de exportaciones, satisface menos del 25% del consumo interno $T_i > 0,75$, el respectivo sector productivo será considerado como no competidor con bienes importables, ya que las importaciones estarán cubriendo el 75% o más de dicho consumo, lo cual implicaría que el esfuerzo sustituidor es aún muy pequeño o inexistente 15/. Debido al alto nivel de agregación con el cual se estaba trabajando se consideró poco probable la existencia de sectores que pudieran realmente ser considerados como no competitivos con importaciones.

Los resultados del cálculo de los coeficientes T_i se pueden observar en los Cuadros N^o 1 y 2. Tal como podía esperarse de manera intuitiva, resultan clasificados como sectores productores de bienes exportables "Agro", "Alimentos, Bebidas y Tabaco" y "Cuero" en 1953, a los cuales se agrega el sector "Textiles" en 1963. De acuerdo con la definición adoptada, los restantes sectores serían productores de bienes competitivos con importaciones.

El modelo de insumo producto nos suministra el instrumental adecuado para un análisis comparativo de los años estudiados que permita evaluar la estrategia seguida en el período.

Siendo M la matriz diagonal de coeficientes de importaciones donde

$m_j = \frac{M_j}{x_j}$ y M_j indica las importaciones insumidas en la producción total x_j del sector j , definimos a la matriz

$M^* = M R$ donde R es la matriz de requerimientos directos e indirectos.

La suma de los elementos de la columna j de la matriz M^*

$$m_{.j}^* = \sum_{i=1}^n m_{r ij}$$

indica el contenido total, directo o indirecto, de bienes importados en cada unidad de demanda final del sector j , es decir, las importaciones totales que serán necesarias para atender la producción total del sector j , originada en la expansión de la demanda final de dicho sector en una unidad. También se definen los coeficientes de exportaciones, por unidad de demanda final

$$z_j = \frac{Z_j}{y_{Nj} + M_{fj}} = \frac{Z_j}{y_j}$$

donde Z_j es el componente exportaciones de la demanda final del sector j y_j es dicha demanda final, igual a la suma de la demanda final de bienes nacionales y_{Nj} y de bienes importados M_{fj} . Para cada sector se puede calcular un coeficiente BC_j que medirá el efecto que sobre el balance comercial tendría la expansión de su demanda final en una unidad

$$BC_j = \frac{Z_j}{y_{Nj}} - m_{.j}^*$$

Otro coeficiente BC_j^* puede ser estimado

$$BC_j^* = \frac{Z_j}{y_j} - m_{.j}^* \frac{y_{Nj}}{y_j} - m_{fj} \quad \text{donde } m_{fj} = \frac{M_{fj}}{y_j}$$

en el cual también se toma en cuenta la incidencia de las importaciones finales en la demanda final del sector. Los resultados obtenidos pueden observarse en los Cuadros N^o 1 y 2.

El coeficiente global de especialización en comercio

$$T = \frac{M - Z}{C} = \frac{\sum_{i=1}^n M_i - \sum_{i=1}^n Z_i}{\sum_{i=1}^n C_i}$$

Se estimó para ambos años y para dos conjuntos de sectores. El conjunto A comprende a toda la industria manufacturera más el sector agropecuario, y el conjunto B incluye sólo aquellos sectores que habían sido identificados previamente como productores de bienes competitivos con importaciones. Los resultados obtenidos (Cuadro N^o 3) parecen indicar para el año 1963 un mayor grado de apertura de la economía. Para el grupo A en el año 1953 el 99,5% del consumo interno aparente era atendido con producción nacional, mientras que en el año 1963 lo era el 99,1%. Pero es en el grupo B donde se observa un mayor efecto apertura. Para este grupo de sectores, productores de bienes sustitutivos de importaciones el 92,2% del consumo interno aparente era atendido con producción nacional en 1953, porcentaje que se reduce al 87,5% en 1963. Para ambos grupos se incrementan en 1963 los coeficientes m_f , lo que indica una mayor incidencia de las importaciones finales dentro de la demanda final total. También se incrementan los coeficientes z de exportaciones, y es este hecho el que permitió sostener el incremento operado en las importaciones totales medible por m^* . En efecto, para el grupo A el efecto sobre el balance comercial, dado por el coeficiente BC^* , no se ha modificado de manera significativa en los dos años analizados. Pero, en el grupo B el balance comercial empeora en 1963. Ello es debido, fundamentalmente, a la mayor incidencia de las importaciones finales.

Si se relacionan las variaciones en la proporción de la demanda final de bienes nacionales de cada sector

respecto de su demanda final total $(f_{nj} = \frac{y_{Nj}}{y_j})$ con

las variaciones operadas en los coeficientes totales de importaciones $(m_{Tj} = m_j^* + m_{fj})$ se pueden obtener estimaciones de las elasticidades de arco para el período bajo estudio

$$\epsilon_{m/f_n} = \frac{\Delta m/m}{\Delta f_n/f_n} = \frac{\frac{m_2 - m_1}{(m_2 + m_1)/2}}{\frac{f_{n2} - f_{n1}}{(f_{n2} + f_{n1})/2}}$$

Puede apreciarse en el Cuadro N^o 2 que tales elasticidades tienen signo negativo y valores absolutos superiores a la unidad para todos los sectores con la excepción de "Alimentos, Bebidas y Tabaco" y "Cuero". Estos resultados se explican, en buena medida, por los mayores requerimientos indirectos de importaciones intermedias. Los requerimientos indirectos aumentaron en 1963 a pesar de la caída que se observa en los coeficientes directos de importaciones de varios sectores respecto del año 1953 (ver Cuadros N^o 1 y 2). Para los grupos agregados A y B los coeficientes m cayeron y los coeficientes m^* se incrementaron. La introducción de métodos de producción más indirectos explica este comportamiento. Consideraciones de eficiencia, productividad y progreso vuelven, en general, irreversibles los cambios tecnológicos. En este caso se presentaría uno de los inevitables trade-off de la economía: el conflicto u oposición entre el obje-

tivo de crecimiento económico y el de equilibrio del sector externo. La mayor tasa de crecimiento de la economía se alcanzará cuando la expansión de la demanda final se localice en sectores con elevados eslabonamientos, es decir en aquellas actividades que presenten un mayor grado de interdependencia con los restantes sectores de la economía. De tal modo, un efecto inicial localizado en tales sectores tendrá los mayores efectos multiplicadores sobre el resto de la actividad económica. Los sectores caracterizados por un mayor grado de eslabonamientos serán entonces los "sectores claves" de la economía desde el punto de vista de una estrategia de crecimiento económico 16/. Pero, el objetivo de crecimiento económico podría verse frustrado en el caso de una economía afectada por una permanente restricción externa originada en el sesgo antiexportador implícito en las políticas ISI. Para no agravar la restricción y minimizarla la elección de los sectores claves debería responder a un criterio distinto 17/. Deberían elegirse aquellos sectores cuya expansión no incidiera de modo negativo en el balance de pagos. En este sentido se pueden plantear algunas alternativas: elegir como sectores claves aquéllos que presenten los más pequeños coeficientes m^* o elegir aquéllos que tengan los mayores coeficientes BC positivos o los menores BC, en valores absolutos, si son negativos. No se habrán de considerar los coeficientes BC^* pues los mismos incluyen las importaciones finales que son, precisamente, las que se intenta sustituir con las políticas ISI. De adoptarse el criterio de los coeficientes m^* se tomarían en cuenta los bienes importados que el sector necesita para su propio desarrollo. Por supuesto, debe tenerse presente que el cambio tecnológico y la introducción de procesos indirectos de producción, vinculados especialmente a tecnologías importadas, puede modificar, incrementándolo, el contenido total de importaciones de la demanda final de un sector que aparecía como clave en un período y pudo haber dejado de serlo en otro posterior. Este criterio tiene además el inconveniente ya señalado de presentar el mayor trade-off entre los sectores seleccionados como claves respecto de aquellos otros que podrían resultar seleccionados

desde la perspectiva de una estrategia de crecimiento, ya que pequeños m^* podrían indicar bajos eslabonamientos.

El criterio alternativo dado por los coeficientes BC toma en cuenta la incidencia de los m^* pero también considera la capacidad exportadora del sector y, por consiguiente, no necesariamente entra en conflicto con el objetivo de máximo crecimiento. Un desarrollo de la economía orientado por este criterio podría eventualmente minimizar el sesgo antiexportador de la estrategia ISI 18/.

Desde el punto de vista conceptual y operativo existe un criterio alternativo a los anteriores, que podrían ser considerados como criterios tecnológicos. Se trata de ponderar a los coeficientes m^* y BC por el vector cuyos componentes indican la incidencia relativa de la demanda final de cada sector en la demanda final total. Así se obtendría

$$f_j m^* = \frac{y_j}{\sum_{i=1}^n y_i} m^* \quad \text{y} \quad f_j BC = \frac{y_j}{\sum_{i=1}^n y_i} BC$$

Este método permite tomar en cuenta la incidencia que los distintos sectores tienen en la economía. No sería realista suponer que podría lograrse una expansión simultánea y de igual magnitud de la demanda final de cualquiera de ellos, tal como supone implícitamente el criterio de los m^* y los BC sin ponderar. Debe notarse que el problema del eventual trade-off también está presente en los coeficientes ponderados.

El cambio que se opera en el tiempo, en el vector de los f_j refleja, en cierta medida, las preferencias del planificador (¿o del mercado?). Este vector podría ser elegido de manera explícita y deliberada seleccionando sectores cuya expansión pueda favorecer la elimi

nación de la restricción externa juntamente con otros que contribuyan en la mayor medida posible al crecimiento económico. Resulta claro que pueden ser consideraciones de otro tipo las que, en definitiva, determinen la elección de determinado vector f .

En los cuadros N^o 1, 2, y 4 aparecen los coeficientes que permitirán identificar a los sectores claves de acuerdo con los criterios propuestos. En el año 1953 no difiere de manera significativa el ordenamiento de sectores claves resultante de seguir el criterio del coeficiente m^* del que se obtendría con el coeficiente BC. Habrían sido elegidos como claves de los sectores "Agro", "Alimentos, Bebidas y Tabaco", "Cuero", "Productos Químicos" y "Textiles". Los tres primeros productores de bienes exportables y con bajo contenido de importaciones y los dos restantes productores de bienes competitivos con importaciones. Debe notarse que en el año 1963 el sector "Textiles" también se había convertido en un sector productor de bienes exportables.

Si se consideran los ordenamientos resultantes de los coeficientes $f_j m^*$ y $f_j BC$ ya no hay coincidencia. La divergencia es sustancial. Se habrá de preferir a los sectores identificados como claves por el coeficiente $f_j BC$ que resulten coincidir con los elegidos de acuerdo con los anteriores criterios.

Las relaciones existentes entre los ordenamientos de terminados por los distintos coeficientes, en los dos períodos analizados, fueron contrastadas utilizando correlaciones por rangos. Los coeficientes de correlación por rangos de Spearman que figuran en el Cuadro N^o5 resultan significativos al 1% en todos los casos, excepto cuando se correlacionan los m^* con los $f_j m^*$ y los $f_j m^*$ con los $f_j BC$. El alto nivel de significación obtenido en las correlaciones entre los coeficientes de 1953 y sus similares de 1963 indicaría que no hubo modificaciones sustanciales en el grupo de sectores identificables como claves

en un período respecto de aquéllos que lo sería en el otro.

De haberse implementado una estrategia de desarrollo basada en la expansión de sectores que no contribuyesen a agravar la restricción externa o, mejor aún, que ayudasen a su gradual superación, debería haberse elegido una estrategia mixta con apoyo a sectores productores de bienes exportables ("Agro", "Alimentos, bebidas y Tabaco" y "Cuero") y sectores productores de bienes competitivos con importaciones ("Productos Químicos" y "Textiles"). ¿En los hechos, qué se hizo? Puede apreciarse el resultado de las políticas seguidas en el período comparando los vectores f de demandas finales relativas de los años 1953 y 1963. Los cambios operados en las participaciones relativas de cada sector serán el resultado, buscado o no, de tales políticas. Se observa un incremento de la participación relativa de los sectores "Combustibles y Derivados del Petróleo", "Vehículos y Maquinaria", "Alimentos, Bebidas y Tabaco" y "Productos Químicos". Un sector cuya participación cae, pero en menor medida que los restantes, es el sector "Textiles"; esto le permite mantener su posición en el ordenamiento total. Los sectores "Alimentos, Bebidas y Tabaco", "Productos Químicos" y "Textiles" habían sido identificados como sectores claves. Por consiguiente, su expansión no entró en contradicción con una política de no empeorar la restricción externa. El sector "Combustibles y Derivados del Petróleo" era en el año 1953 un sector con un elevado contenido de importaciones y con un balance comercial negativo. En 1963 este sector es uno de los pocos que disminuye sus requerimientos directos de insumos importados. Como consecuencia de ello cae su coeficiente de requerimientos totales de importaciones, a pesar del incremento operado en el contenido indirecto de estos bienes. También se produce un aumento de las exportaciones por unidad de demanda final del sector. Por lo tanto, a pesar del incremento operado en el peso relativo de su demanda final, ello no incidió de manera desfavorable sobre el sector externo, pues su balance comercial mejoró y

las importaciones finales disminuyeron en forma notable.

Una situación muy distinta es la que se presenta para el sector "Vehículos y Maquinaria". Aumenta el contenido directo y total de bienes importados, cae el coeficiente z de exportaciones y crece la incidencia relativa de las importaciones finales dentro de la demanda final total. El desarrollo de este sector agravó, sin duda, la restricción externa de la economía argentina.

Llama finalmente la atención la caída relativa de la demanda final de los sectores "Agro" y "Cuero", sectores claves que por sus características deberían jugar un papel fundamental en una estrategia mixta que pretendiera superar la restricción externa y desarrollar en forma simultánea sectores productores de bienes competitivos con importaciones.

En definitiva, una estrategia de sustitución de importaciones debería ser llevada a cabo de manera deliberada eligiendo con cuidado los sectores que se procurará expandir y tratando de no crear desincentivos a los sectores productores de bienes exportables. En tal sentido, la estrategia seguida en el período 1953-1963 no aparece como desacertada en su totalidad. El crecimiento del sector "Vehículos y Maquinaria" y la caída relativa de "Agro" y "Cuero" constituyen sus aspectos más negativos desde la óptica del objetivo planteado en este trabajo.

- 1/ Cf. Canavese, A.J. y L. Montuschi, (1983).
- 2/ Cf. Canavese, A.J. y L. Montuschi, (1982).
- 3/ Cf. Chenery, H.B., (1960).
- 4/ La CEPAL ha realizado recientemente una síntesis de las ideas sostenidas al respecto y de los problemas que la implementación de la ISI suscitó en las economías de América Latina, Cf. CEPAL, (1976), (1977).
- 5/ Cf. Vázquez-Preledo, V., (1971).
- 6/ Se lo define como exitoso en el sentido de haberse logrado reducir la relación importaciones/ producto.
- 7/ CEPAL identificaría posteriormente a la ISI como a una estrategia de crecimiento.
- 8/ Cf. Banco Central de La República Argentina, (1947).
- 9/ Pensamiento inspirado, en buena medida, por el Dr. Raúl Prebisch.
- 10/ En la década del sesenta CEPAL reconoció que las políticas ISI habían sido llevadas demasiado lejos y que el sesgo antiexportador característico de las economías que las habían aplicado, había sido una de las principales causas de su fracaso.
- 11/ Cf. CEPAL (1965), (1977) y Krueger, A.O., (1981).
- 12/ Cf. Montuschi, L., (1979).
- 13/ Cf. Banco Central de la República Argentina, (1976).
- 14/ Cf. Montuschi, L., (1980).
- 15/ Existe, por supuesto, cierta dosis de arbitrariedad al tomar el valor 0,75 como límite del correspondiente intervalo.
- 16/ Cf. Hirachman, A.O., (1958) y Rasmussen, P.N., (1956).
- 17/ A menos, claro está, que exista una política de incentivos compensatoria del sesgo.
- 18/ Se estaría suponiendo que la capacidad exportadora relativa del sector debería, por lo menos, mantenerse, ya que todo lo señalado para los m* es también pertinente en este caso.

Referencias Bibliográficas.

- BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA, (1947), Memoria Anual 1946, Buenos Aires.
- _____, (1976), Cuentas Nacionales de la República Argentina. Vol. III. Series Históricas. Buenos Aires.
- CANAVESE, A.J. y L. MONTUSCHI, (1982), "Financiamiento del desarrollo y tasas de interés en una economía inflacionaria", en Inversión, crecimiento y tasas de interés en la economía argentina, Buenos Aires.
- _____, (1983), Sistema financiero y política industrial para la Argentina en la década de 1980, Buenos Aires.
- CEPAL, (1965), El proceso de industrialización en América Latina, Nueva York.

----, (1976), En torno a las ideas de la CEPAL. Industrialización y comercio exterior, Cuadernos de la CEPAL N° 13, Santiago de Chile.

----, (1977), En torno a las ideas de la CEPAL. Problemas de la industrialización en América Latina, Cuadernos de la CEPAL N° 14, Santiago de Chile.

CHEENERY, H.B., (1960), "Patterns of Industrial Growth", The American Economic Review, Vol. L., Septiembre.

HIRSCHMAN, A.O., (1958) The Strategy of Economic Development, New Haven.

KRUEGER A.O., (1981), "Interactions between Inflation and Trade Regime Objectives in Stabilization Programs", en Cline, W.R. y S. Weintraub, (eds), Economic Stabilization in Developing Countries, Washington.

MONTUSCHI, L., "Tendencias del empleo y el cambio tecnológico en la Argentina, 1950-1970", Revista de Economía Latinoamericana, N° 56.

MONTUSCHI, L., (1980), "Crecimiento, empleo y las estrategias del sector externo: Argentina 1953-1970", Económica N° 3, Setiembre-Diciembre.

RASMUSSEN, P.N., (1956), Studies in Intersectorial Relations, Amsterdam.

VAZQUEZ-PRESEDO, V., (1971), El caso argentino. Migración de factores, comercio exterior y desarrollo 1875-1914, Buenos Aires.

Cuadro N° 1

Año 1953

Sector	Ti	m	m*	Z	BC	BC*
Agro	-0,0960	0,0012	0,0126	0,1969	0,1871	0,1704
Alimentos, Bebidas, Tabaco	-0,1060	0,0155	0,0348	0,1159	0,0816	0,0770
Textiles	0,0190	0,0317	0,0595	0,0598	0,0006	-0,0039
Confecciones	0,0020	0,0599	0,0891	0,0001	-0,0890	-0,0894
Madera	0,1170	0,0955	0,1317	0,0049	-0,1274	-0,1268
Papel e Imprenta	0,0260	0,0778	0,1109	0,0011	-0,1099	-0,1098
Productos Químicos	0,0070	0,0645	0,0974	0,1756	0,0732	0,0782
Combust. y Der. Petróleo	0,0680	0,1239	0,1343	0,0004	-0,1338	-0,2738
Caucho	0,0200	0,1066	0,1356	0,00003	-0,1356	-0,1585
Cuero	-0,0110	0,0066	0,0323	0,0151	-0,0172	-0,0172
Minerales no Metálicos	0,0210	0,0244	0,0543	0,0082	-0,0469	-0,0461
Metales	0,1280	0,0925	0,1291	0,0003	-0,1288	-0,1288
Vehículos y Maquinaria	0,2310	0,0663	0,0974	0,0004	-0,0969	-0,3283
Maquinaria y Apar. Eléctr.	0,0500	0,0983	0,1300	0,00003	-0,1300	-0,1410

Cuadro N° 2

Año 1963

Sector	Ti	m	m*	z	BC	BC*	ε m/ln
Agro	- 0,1380	0,0045	0,0305	0,3144	0,2894	0,2671	- 176,6667
Alimentos, Bebidas, Tabaco	- 0,1570	0,0114	0,0430	0,1621	0,1196	0,1167	83,7699
Textiles	- 0,0130	0,0185	0,0746	0,0953	0,0215	0,0128	- 64,4998
Confecciones	0,0020	0,0445	0,0832	0,0017	- 0,0815	- 0,0815	- 206,4741
Madera	0,1390	0,0946	0,1547	0,0017	- 0,1530	- 0,1543	- 1179,5612
Papel e Imprenta	0,1130	0,0835	0,1396	0,0150	- 0,1164	- 0,1412	- 85,9346
Productos Químicos	0,0310	0,0817	0,1330	0,2440	0,1329	0,0396	- 12,2781
Combust. y Der. Petróleo	0,0520	0,0433	0,0739	0,0249	- 0,0485	- 0,0651	- 7,1015
Caucho	0,0120	0,1476	0,2785	0,0021	- 0,2768	- 0,2764	- 10,4005
Cuero	- 0,5480	0,0069	0,0561	1,5911	1,5192	1,5350	1003,0869
Minerales no Metálicos	0,0620	0,0272	0,0694	0,0026	- 0,0667	- 0,1282	- 6,5730
Metales	0,1630	0,0964	0,1573	0,0534	- 0,0983	- 0,1844	- 7,1945
Vehículos y Maquinaria	0,3010	0,0685	0,1223	0,0057	- 0,1143	- 0,3726	- 7,9630
Maquinaria y Aparat. Eléctr.	0,1840	0,0893	0,1391	0,0097	- 0,1270	- 0,2991	- 4,4478

Cuadro N° 3

Variables	Sectores A		Sectores B	
	1953	1963	1953	1963
T	0,0050	0,0090	0,0780	0,1250
m	0,0378	0,0359	0,0683	0,0632
m*	0,0613	0,0766	0,0987	0,1022
m _f	0,0265	0,0677	0,0462	0,1296
z	0,0864	0,1361	0,0271	0,0493
BC*	- 0,0079	- 0,0040	- 0,1301	- 0,1829

Cuadro N° 4

Sector	1953			1963			$\frac{\Delta f_j}{f_j}$
	f_j	$f_j m^* j$	$f_j BC j$	f_j	$f_j m^* j$	$f_j BC j$	
Agro	0,2049	0,0026	0,0383	0,1574	0,0048	0,0455	- 0,2318
Alimentos, Bebidas, Tabaco	0,2805	0,0098	0,0229	0,3429	0,0147	0,0410	0,2225
Textiles	0,0890	0,0053	X	0,0739	0,0055	0,0016	- 0,1697
Confecciones	0,0693	0,0062	- 0,0062	0,0498	0,0041	- 0,0041	- 0,2814
Madera	0,0164	0,0022	- 0,0021	0,0108	0,0017	- 0,0016	- 0,3415
Papel e Imprenta	0,0283	0,0032	- 0,0031	0,0209	0,0029	- 0,0024	- 0,2615
Productos Químicos	0,0428	0,0042	0,0031	0,0517	0,0069	0,0069	0,2079
Combustible y Der. Petról.	0,0185	0,0025	- 0,0025	0,0374	0,0028	- 0,0018	1,0216
Caucho	0,0089	0,0012	- 0,0012	0,0043	0,0012	- 0,0012	- 0,5168
Cuero	0,0292	0,0009	- 0,0005	0,0041	0,0002	0,0062	- 0,8596
Minerales no Metálicos	0,0111	0,0006	- 0,0005	0,0072	0,0005	- 0,0005	- 0,3513
Metales	0,0553	0,0071	- 0,0071	0,0413	0,0065	- 0,0041	- 0,2532
Vehículos y Maquinaria	0,1027	0,0100	- 0,0099	0,1648	0,0201	- 0,0188	0,6047
Maquinaria y Apar. Eléctr.	0,0431	0,0056	- 0,0056	0,0335	0,0047	- 0,0042	- 0,2227

X indica que el valor no alcanza el menor de los dígitos considerados

Cuadro N^o 5

Correlaciones por rangos

Variables correlacionadas	Rs	t	Nivel de significación
1 - 3	0,847	5,519	1%
2 - 4	0,815	3,590	1%
5 - 7	0,890	6,762	1%
6 - 8	0,985	19,774	1%
1 - 5	- 0,045	- 0,156	*
3 - 7	- 0,037	- 0,128	*
2 - 6	0,722	3,615	1%
4 - 8	0,713	3,523	1%
1 - 2	0,907	7,461	1%
3 - 4	0,833	5,215	1%
5 - 6	0,361	1,341	*
7 - 8	0,065	0,225	*
GL = 12			

1' = m*₁₉₅₃

2 = BC₁₉₅₃

3 = m*₁₉₆₃

4 = BC₁₉₆₃

5 = (f_j m*_j)₁₉₅₃

6 = (f_j BC_j)₁₉₅₃

7 = (f_j m*_j)₁₉₆₃

8 = (f_j BC_j)₁₉₆₃

* no alcanza el nivel de significación del 10%